



<https://aica.org/noticia-el-papa-urge-a-la-accion-catolica-a-trabajar-por-la-fraternidad-y-la-amistad-social>

El Papa urge a la Acción Católica a trabajar por la fraternidad y la amistad social

- 26 DE NOVIEMBRE, 2021
- CIUDAD DEL VATICANO (AICA)

En un mensaje al Foro Internacional de la Acción Católica, que cumple 30 años, anima a sus miembros a ser "una Iglesia en salida que vive la alegría de evangelizar". Emotivo recuerdo del Card. Pironio



de la Acción Católica

Miembros del Foro Internacional



El papa Francisco envió una carta al Foro Internacional de la Acción Católica (FIAC) que realiza hoy un encuentro virtual desde la Sala Armida Barelli de la Domus Mariae con ocasión del 30° aniversario de ese espacio de la institución laical, en la que pidió a sus miembros que “sientan profundamente la urgencia de trabajar por la fraternidad y la amistad social”.

Asimismo, los insta a que siembren en los corazones “la auténtica espiritualidad cristiana que se hunde en el deseo de santidad” y desea que el Espíritu “los anime en sus proyectos y trabajos para ser una Iglesia en salida que vive la alegría de evangelizar”.

Mirar hacia el pasado en contemplación agradecida

Francisco afirma que esa mirada hacia un momento fundacional, “hace inevitablemente mirar hacia

el pasado en contemplación agradecida”, y propone no olvidar a “un soñador profundo que dio el inicio y el aliento a la creación de este foro; y que hoy goza al verlos celebrando estos 30 años” el cardenal Eduardo Pironio, quien con un amor muy grande a la Acción Católica y una confianza plena en su misión dijo: *“En el camino de la Acción Católica ha habido luces y sombras, desorientación y cansancio, el temor por ser tal vez superada por los nuevos tiempos y necesidades de la Iglesia. Creo que ahora es el momento providencial del Espíritu para una profunda renovación de su compromiso espiritual, doctrinal, apostólico y misionero. A esto sin duda ayudará la celebración de este Foro que quiere abrir a otros países la fertilidad de una experiencia asociativa muy rica en sus frutos y tan llena de esperanza”*.

Del cardenal Pironio, el pontífice recuerda que “fue un hombre de raíces profundas, de memoria anclada en el dinamismo de la historia como un Kairos, tiempo fuerte de salvación, tiempo de trabajo, prueba, purificación y esperanza” y destaca que el purpurado argentino “amó la Acción Católica y creyó en su vocación laical misionera”. Y no duda en afirmar que: *“La Iglesia puede dar testimonio de que la Acción Católica abrió nuevas perspectivas en el campo de la responsabilidad del laico en la Evangelización. Muchos evangelizados y formados por la Acción Católica pusieron verdad, profundidad y Evangelio en ámbitos civiles, muchas veces vedados a la fe. Los santos y beatos laicos de la Acción Católica son una riqueza para la Iglesia. Esos que fueron ‘los santos de la puerta de al lado’ de tantas comunidades”*.

Luces y sombras en la historia no lineal de la Iglesia

Después de recordar que “la historia no es lineal” y que “en el camino de la Acción Católica, como en el de la misma Iglesia, hubo, hay y habrá luces y sombras, momentos de profunda desorientación, de cansancio, de indiferencia, de temor de haber quedado superados por las exigencias de los nuevos tiempos”, el Papa agrega: *“La gran tentación en los momentos de crisis o dificultad es encerrarse para cuidar lo poco que se tiene, esperando, escondidos y acariciando recuerdos, la llegada de tiempos mejores. La parábola de los talentos es un fiel reflejo de lo que sucede cuando esta tentación se instala y se transforma en un modo de ser, de estar en el mundo viviendo la realidad de una irrealidad”*

No olvidar quiénes somos

El Santo Padre escribe que “para no sucumbir a la tentación, para no olvidarnos de quienes somos y hacia dónde vamos”: se nos hace imprescindible recordar una y otra vez “de dónde venimos, cuál es nuestro origen”, y “conocer el corazón de la madre que un día nos dio a luz”. Además, de la Acción Católica Francisco recuerda que “tiene su origen en el mismo seno de la Iglesia Católica. No tiene ningún fundador ni carisma particularísimo. Su finalidad es la de la misma Iglesia: la evangelización. No asume como propio uno u otro campo de apostolado particular, sino la finalidad de la Iglesia: el anuncio del Evangelio, a todos los hombres y ambientes”.

Dar una respuesta aquí y ahora a los gritos del mundo

De modo que el “carisma propio” es no tener nada propio sino prestar disponibilidad a todas las necesidades de la Iglesia en cada lugar. Como Iglesia, experimentamos que, con la fuerza del Espíritu necesitamos dar una respuesta aquí y ahora a los gritos del mundo. Para escucharlos tenemos que salir, ser Iglesia en salida que se acerca samaritanamente a cada hombre y a cada mujer que sufre en su carne o en su espíritu el dolor de este tiempo.

Primera pandemia global en la historia

De la primera pandemia global en la historia de la humanidad que seguimos atravesando el Papa escribe que “ha quedado desvelado el estado de vulnerabilidad que padecen cientos de millones de hombres y mujeres en nuestro planeta”. Y añade que “la vulnerabilidad puso delante nuestro, el

riesgo morir sin ningún tipo de previsión e independientemente del lugar donde vivamos, la condición moral, creencia religiosa o la posición socio-económica”.

Iguales en la necesidad y distintos en las posibilidades

De manera que, como afirma Francisco, “toda la humanidad está afectada por igual”. Y “la vulnerabilidad ha logrado superar todo aquello que nos dividía y hacía desiguales. Nos descubrimos iguales en la necesidad, aunque distintos en las posibilidades”. Además, el Papa recuerda lo que dijo al comienzo de la pandemia: *“La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas 'salvadoras', incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos sí de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad”*.

Todo es global

“Veníamos de un tiempo fuertemente marcado por la globalización; globalización económica, cultural, etc. ... con sus aciertos, pero también con las estructuras de pecado que de ella han emergido. Todo es global, ¡hasta el virus se ha hecho global!” Por esta razón Francisco les dice que como foro de la Acción Católica “tienen una misión global y al cumplir sus primeros treinta años; celebrarlos es un desafío y una invitación”.

Desafío e invitación que tiene la Acción Católica hoy

Desafío a descubrir cada vez más y de un modo más fuerte por dónde pasa la vida y la historia de nuestros pueblos, sin prejuicios, sin miedos, sin clasificaciones y sin sentirnos reguladores de la fe de nadie. Invitación a estar allí, por dónde van sus intereses, sus preocupaciones, sus heridas más profundas y sus angustias más grandes.

“Sabemos que no hay mayor pobreza que no tener a Dios, es decir vivir sin la fe que da sentido a la vida, sin esperanza que nos dé fuerza para trabajar, sin sentirnos amados por alguien que no defrauda. Ese es el lugar y el pueblo donde la Acción Católica debe realizar su misión”

Ante la globalización de la indiferencia

El Papa les pide que “frente a la globalización de la indiferencia, sientan que el trabajo de tender puentes y crear comunión es la llamada profunda que les está haciendo Dios”. Y pone de manifiesto que “la Iglesia es Comunión para la misión”, a la vez que destaca que “la Comunión no es una idea”, sino “una realización” y la “misión no es una actividad más”, sino “la esencia de la vida eclesial”. “Esto supone, para la Acción Católica comunión con la pastoral diocesana y sus pastores, una formación que se experimente en clave misionera”.

“La Acción Católica no debe formar para el cristiano futuro, sino que debe y necesita acompañar el proceso de fe del cristiano presente, de acuerdo a las características propias de la etapa de la vida en la que se encuentra”

Comunión como certeza de la presencia del Señor

Francisco les recuerda que “la comunión no es acomodarse, sino certeza de la presencia del Señor para la misión”. De manera que “evangelizar debe ser la pasión de cada bautizado, de cada miembro de la Acción Católica”. “Vivir en una permanente salida para poder permanecer fieles a nuestra identidad”. Además, citando al Papa Pablo VI escribe: *“La Acción Católica tiene que descubrir de*

nuevo la pasión por el anuncio del Evangelio, única salvación posible para un mundo que de otro modo caería en la desesperación”.

Agradecimiento a Dios y a sus miembros

El Obispo de Roma agrega que “la Acción Católica necesita ir creando espacios de presencia, de testimonio, de evangelización misionera”. Puesto que “de este modo vive la misión de la Iglesia que es: ser servidora de la humanidad insertada en la Iglesia de Cristo que se realiza en nuestra Diócesis y en nuestra Parroquia, en comunión perfecta con la Iglesia Universal”.

Por último, y tras dar gracias a Dios por todo el trabajo que han realizado en estos treinta años, y después de agradecer todas las iniciativas solidarias y de acompañamiento a las diócesis más periféricas, especialmente las del tercer mundo, el Papa manifiesta: *“Soy consciente que la presencia de la Acción Católica es fuertemente misionera y sostiene el trabajo de las Iglesias locales”.*

Antes de despedirse, el Santo Padre les pide tres cosas: “Que el foro sienta muy profundamente la urgencia de trabajar por la fraternidad y la amistad social como medios de reconstrucción de un mundo herido”. “Que siembren en los corazones de todos que la auténtica espiritualidad cristiana es la que se hunde en el deseo de santidad y este es un camino que arranca en las bienaventuranzas y que se realiza desde Mateo 25; amando y trabajando por nuestros hermanos más sufrientes”. Y “que el espíritu que anime todos sus proyectos y trabajos sea, el de ser una Iglesia en salida que vive la dulce y confortadora alegría de evangelizar; y que se note”.

Al invocar la bendición del Señor y el cuidado de la Santísima Virgen, el Santo Padre les pide que no se olviden de rezar por él.+